



PERFECT DAYS

DIRIGIDA POR WIM WENDERS



Sinopsis

Hirayama parece totalmente satisfecho con su sencilla vida de limpiador de retretes en Tokio. Fuera de su estructurada rutina diaria, disfruta de su pasión por la música y los libros. Le encantan los árboles y les hace fotos. Una serie de encuentros inesperados revelan poco a poco más de su pasado.

Biografía del director

Wim Wenders (Düsseldorf, Alemania, 1945) se labró su prestigio gracias a películas como ALICIA EN LAS CIUDADES (1974), EL AMIGO AMERICANO (1977), PARIS, TEXAS (1984, Palma de Oro en Cannes), o EL CIELO SOBRE BERLÍN (1987, premio al mejor director en Cannes).

Ha sido nominado al Oscar al mejor documental por BUENA VISTA SOCIAL CLUB (1999), PINA (2011) y LA SAL DE LA TIERRA (2014, Premio del Público en el Festival de San Sebastián).

Perfect Days recibió en Cannes el premio a la mejor interpretación masculina (Koji Yakusho).

La prensa ha dicho

"Una bonita oda a los placeres de la vida del mundo analógico y presencial"

El País

"Un conmovedor retrato de personaje que nos hace recuperar, al menos durante dos horas, la fe en el género humano"

Fotogramas

"El delicado estudio de personajes japoneses de Wim Wenders es su mejor película en décadas (...) da en el clavo con esta sencilla y conmovedora oda a la rutina laboral y a las relaciones humanas cotidianas"

Variety



Reparto

Hirayama	KOJI YAKUSHO
Niko	ARISA NAKANO
Takashi	TOKIO EMOTO
Mama	SAYURI ISHIKAWA
Tomoyama	TOMOKAZU MIURA

Equipo Técnico

Dirección	WIM WENDERS
Guion	TAKUMA TAKASAKI, WIM WENDERS
Fotografía	FRANZ LUSTIG
Sonido	MATTHIAS LEMPERT, FRANK KRUSE
Música	PATRICK WATSON
Montaje	TONI FROSCHHAMMER
Diseño de producción	TOWAKO KUWAJIMA
Peluquería y maquillaje	KATSUHIKO YŪMI
Producción	REIKO KUNIEDA, KEIKO TOMINAGA

Año: 2023 / Duración: 123' / Países: Japón, Alemania / Idioma: japonés

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Entrevista con Wim Wenders, por Daniela Urzola (Caimán. Cuadernos de Cine)

PERFECT DAYS refleja su relación con Tokio, que comenzó décadas atrás y que está íntimamente relacionada con un cineasta, Yasujir Ozu.

La primera vez que vi una película de Ozu fue en 1973 en Nueva York. Un amigo me dijo que tenía que ver las tres películas que proyectaban, que me cambiarían la vida. Y así fue. Yo ya era cineasta, tenía treinta años y había hecho varias películas. Pero solo en este momento encontré mis películas favoritas de la historia y conocí a mi maestro Yasujir Ozu. Quería ver más, así que decidí viajar a Tokio por primera vez en el verano de 1977. Fui al Instituto Japonés del Cine y les dije: "Vengo de Alemania y quiero ver películas de Ozu". Me dijeron que solo tenían copias sin subtítulos y les dije que no importaba. Y durante dos días vi entre diez y doce películas y, sin entender ni los títulos ni los diálogos, me empecé a interesar por la lengua japonesa. Todas las películas que había visto tenían lugar en Tokio y cuando salí a la ciudad extrañamente me sentí en casa, más de lo que me había sentido en ninguna otra ciudad extranjera. Y ese sentimiento nunca ha desaparecido.

En 1982, en el 20º aniversario de la muerte de Ozu, volví a Tokio en un impulso espontáneo de hacer un film sobre su huella. En sus filmes, Ozu siempre

registró los cambios que sufrían la ciudad de Tokio y la sociedad japonesa. Y pensé que podría hacer un film sobre lo que había cambiado desde su muerte. Desde allí entablé una relación muy profunda con Japón y empecé a ir a menudo, a hacer otras películas también, y después de cincuenta visitas ya dejé de contar. Se convirtió en mi segunda patria y me sentía nostálgico cuando pasaba un período largo sin ir. Me siento muy cercano a la cultura y al pueblo japonés: su atención al detalle y su respeto por el otro, su búsqueda del bien común. Sesenta años después de la muerte de Ozu pensé: "Quiero volver a rodar un film en Tokio" y así nació PERFECT DAYS.

¿Cómo concibió los fragmentos de los sueños de Hirayama, esos insertos cercanos al lenguaje experimental?

Una parte importante de este personaje que se dedica a limpiar aseos es la manera en que observa las pequeñas cosas: la luz del sol en las hojas, en el agua, en los suelos. Es algo muy importante en la cultura japonesa, donde incluso construyen edificios para que aparezcan estos espectáculos en la pared. Tienen un nombre para ello, Komorebi, mientras que en inglés u otras lenguas europeas tenemos que usar dos o tres líneas para explicar el fenómeno. Para mí esto era muy importante

porque hablaba mucho de quién era Hirayama, de su atención a la luz y su amor por los árboles. Mucho de esto lo podemos ver en su día a día, pero pensé que sería bonito que fuera parte de sus sueños también. Así que los concebí como una especie de reflejo del día: como sus remanentes experiencias vividas.

La banda sonora es otro aspecto central en todo el metraje. ¿Cómo fue el proceso de escoger los artistas y las canciones que escuchamos?

Para mí la música nunca es una función de la película, sino que hace parte de la narrativa. El personaje de Hirayama es un hombre que no tiene mucho pero que recicla cosas: libros y música vieja que guarda en sus casetes. Y pensé que no necesitaba más. Así que empezamos a incorporar las canciones dentro del propio guion, se convirtieron en una parte indispensable de la historia. En un momento me sentí culpable porque sentía que estaba proyectando mis gustos musicales en el personaje. Le pregunté a mi coguionista qué opinaba y me dijo que en los setenta y los ochenta Hirayama habría escuchado esa música: The Velvet Underground, The Smiths, The Rolling Stones... Es una banda sonora muy importante y personal.